



Osorio

El núcleo de este espacio natural lo constituye el Pico de Osorio, uno de los hitos paisajísticos del sector norte de Gran Canaria. Se extiende por las laderas de este volcán hasta el Barranco de la Virgen por el oeste, e incluye La Laguna de Valleseco por el sur y la montaña de Cruz de Firgas por el noroeste. Ocupa unas 775 has. de los municipios de Teror, Valleseco, Firgas y Arucas.

Desde el punto de vista geomorfológico, destacan los conos volcánicos Montaña de Osorio y Cruz de Firgas, correspondientes a la serie basáltica II, con extensos campos de piroclastos, muy alterados en superficie y recubiertos de vegetación, dada la alta pluviosidad y humedad de la zona. La Laguna de Valleseco es un antiguo cráter, lo que explica su carácter endorreico y de laguna.

La vegetación actual es de sustitución, compuesta mayoritariamente por pastizales y matorrales donde abundan la zarzamora (*Rubus ulmifolius*), esco-

bones (*Chamaecytisus proliferus*) y cadosos (*Adenocarpus foliolosus*). Hay grandes áreas con plantaciones de castaños y eucaliptos y es frecuente encontrar ejemplares de laureles canarios (*Laurus azorica*) y brezos (*Erica arborea*). En puntos muy selectos, como el barranquillo que atraviesa la denominada Finca de Osorio, se encuentran reducidos con una buena representación de la vegetación original.

La vegetación potencial corresponde al monteverde y algunas de las especies presentes denotan facies muy ricas de la laurisilva. Entre los endemismos cabe citar la estrelladera (*Gesnouinia arborea*), la reina del bosque (*Ixanthus viscosus*), la bicacarera (*Canarina canariensis*), la gibalbera (*Semele gayae*) y el viñatigo (*Persea indica*).

En lo que a fauna se refiere, existe buena representación de aves propias del monteverde, como es el caso del pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*) y el petirrojo (*Erithacus rubecula*), además de capirottes, mirlos, canarios, pintos, linaceros, etc.

Este espacio natural forma parte del hábitat que en su día ocupó en Gran Canaria la paloma torqueza (*Columba bolleij*). Los últimos ejemplares en esta isla fueron vistos en 1888 y entre las causas de la extinción en Gran Canaria, hay que considerar la caza y las talas masivas del monteverde.

De acometerse un programa de reintroducción de esta hermosa paloma, la finca de Osorio es uno de los lugares que mejores condiciones reúne, para las primeras fases del mismo.

Junto a los valores estrictamente naturales, en este espacio existe una importante obra agrícola tradicional y sus viviendas anejas, de la que constituye una muestra excepcional la denominada Finca de Osorio.

Amplias zonas están dedicadas a la agricultura y ha sido tradicional el pastoreo de ganado ovino.

Existe un uso residencial creciente cerca del Barranco de la Virgen, en las laderas bajas de Osorio y en La Laguna de Valleseco, entre otros puntos, y se corre el riesgo de ocupar gran parte del espacio con viviendas dispersas de segunda residencia. El espacio es atravesado por la carretera Firgas-Valleseco, además de varias pistas de acceso a los terrenos agrícolas.

La Laguna de Valleseco ha sido uno de los lugares tradicionales elegidos por las familias canarias para pasar un día de campo y en la actualidad se celebran aquí carreras de caballos.

En algunos puntos, como en Las Cabezas y Cruz de Firgas, la deforestación y plantaciones de eucaliptos han originado una fuerte erosión.

Con la reciente Ley 12/1987, de 19 de junio, de declaración de Espacios Naturales Protegidos de Canarias, este espacio ha quedado incluido en la delimitación del Parque Natural Monte de Doramas.

Es de destacar, que buena parte de este espacio es propiedad del Cabildo de Gran Canaria, quien lo ha habilitado para potenciar la utilidad pública del mismo y donde se incluye el ocio y la formación de escolares.

Se justifica este espacio por sus valores paisajísticos, botánicos y pedagógico-culturales, así como por sus posibilidades de recuperación del ecosistema propio del monteverde.

